







a medida que discurra la pre-campaña y, las dos semanas previas al día de las elecciones, la propia campaña electoral oficial. Es de suponer que los diferentes expertos preparan ya sus estrategias para lograr definir la "agenda de las elecciones", pues de que sean unos temas y no otros dependerá en gran parte el desarrollo de las campañas de todos y cada uno de los partidos y, por consiguiente, el impacto de las mismas sobre los electores y sobre sus decisiones de voto.

Pero, previamente a la lucha por imponer una "agenda" u otra, existe un contexto en el que se encuadran las elecciones y que, de manera resumida, puede definirse de la siguiente forma. En primer lugar, todos los datos desde las elecciones de 1996 hasta este momento parecen demostrar que los españoles están en unos niveles de satisfacción y optimismo económico como no se conocían desde hace doce o trece años. El único factor que no parecía estar en sintonía con esa satisfacción y optimismo era el nivel de paro, pero también en este caso el Gobierno parece haber logrado reducirlo de manera significativa, de manera que, aunque sigue siendo más alto que en otras sociedades europeas, es muy inferior al que había prevalecido durante los últimos años de gobiernos socialistas. Los indicadores subjetivos procedentes de los estudios de ASEP, por otra parte, no hacen sino corroborar los indicadores objetivos que se refieren al déficit público, al precio del dinero, a la inflación, al número de cotizantes a la Seguridad Social, al nivel de ahorro y al crecimiento de los fondos de inversión, etc. En segundo lugar, los indicadores políticos principales (satisfacción con el funcionamiento de la Democracia y satisfacción con la labor del Gobierno) han sido igualmente muy altos a lo largo de estos últimos años, logrando también en este caso situarse en los niveles más altos conocidos desde que se inició la serie de estudios de ASEP. La opinión pública no percibe corrupción, o al menos no preocupa esta cuestión en la misma medida en que preocupó hace años, al final de la última legislatura socialista. Sin embargo, hay varias cuestiones políticas por las que la opinión pública sigue preocupada o hastiada, e incluso bastante "enfadada" (por no utilizar otros adjetivos), como son la aparentemente inacabable cuestión autonómica y el terrorismo. El reciente asesinato del Teniente Coronel Blanco el pasado 21 de Enero, ocurrido poco antes de comenzar a comentar los resultados de este sondeo, seguro que influirá en el electorado, y habrá ocasión de comprobarlo en el sondeo del próximo mes de Febrero. El apoyo muy mayoritario de la opinión pública española a la política antiterrorista del Gobierno ha sido evidente a lo largo de estos últimos años. Como ha sido también evidente la opinión a favor de una

mayor firmeza del Gobierno frente a las exigencias y reivindicaciones de algunas Comunidades Autónomas. Otras cuestiones políticas no del todo resueltas de forma satisfactoria, según los datos de estos últimos cuatro años, parecen ser la democracia interna en los partidos políticos, los privilegios y excesivas "prebendas" que se atribuyen a los políticos, la ambigüedad de los políticos en ciertos temas (cuando no sus contradicciones según estén en el poder o en la oposición), los diputados o concejales tráfugas, los pactos post-electorales que contravienen la voluntad popular, etc.

En conjunto, por tanto, puede afirmarse que el electorado se ha mostrado más que razonablemente satisfecho con el Gobierno durante los cuatro años de legislatura, tanto en lo económico como en lo político, con pequeñas excepciones (la más reciente sería la de la denominada Ley de Extranjería) que han dado lugar a ciertas polémicas públicas, aunque ninguna de estas cuestiones ha durado más de unos meses. Por esa razón es aún más incomprensible que la estimación de voto a lo largo de estos años no haya favorecido de una manera más clara al PP, especialmente cuando se tiene en cuenta la evidente falta de liderazgo que ha caracterizado al PSOE (incluso ahora la aparente "rebelión" del PSC, según las recientes declaraciones de Maragall), pero también a causa de los juicios sobre el GAL, fondos reservados y otros en los que están implicados ex-altos cargos de Gobiernos socialistas o del PSOE. Y no se trata sólo de las estimaciones de voto proporcionadas por los sondeos, sino de los resultados electorales de las pasadas elecciones europeas, autonómicas y locales de Junio de 1999, en las que el PP aventajó al PSOE sólo en dos puntos porcentuales (uno y medio en las elecciones generales de 1996). La tendencia de las últimas estimaciones de ASEP (empate en Octubre, un punto en Noviembre, tres puntos en Diciembre, y tres puntos y medio en Enero) parecen sugerir que la "fotografía" al comienzo de la pre-campaña electoral es claramente favorable al PP, y que por tanto es previsible su triunfo electoral, incluso por una diferencia algo mayor que en 1996, pero de momento no parece que pueda ser mucho mayor, según los datos que se acaban de comentar.

En cuanto a la "agenda" electoral, el PP parece haberse adelantado al definir un tema de campaña que le puede ser muy positivo en estos momentos: la defensa de la Constitución y la unidad de España, definiendo así una posición muy clara frente a los nacionalismos excluyentes, pero también y en cierto modo, frente al PSOE, que parece haber sido cogido "con el pie cambiado" y ha tenido que "recuperar" la orientación federalista de sus programas

electorales de los comienzos de la transición, orientación que ahora no parecen defender ni siquiera los dos partidos nacionalistas más fuertes (el PNV y CiU), y que la inmensa mayoría del electorado tampoco parece entender ni compartir. Si este es uno de los temas de la "agenda" electoral, el PP se encuentra mejor situado que el PSOE, a nuestro juicio, sobre todo después de que ETA haya roto la tregua asesinando en Madrid a otro militar, como se ha comentado antes. Las manifestaciones y sentimientos de los españoles, en momentos como éste, se sitúan claramente al lado de las posiciones firmes y bien definidas, y no al lado de las declaraciones ambiguas.

Por el contrario, el PSOE ha iniciado la pre-campaña con dos mensajes. Por una parte, un mensaje "federalista" que parece encaminado a complacer a los nacionalistas, y por otro, un mensaje de unidad de la izquierda frente al PP con el que se pretende atraer a IU, consistente en posibles candidaturas conjuntas en ciertas provincias. Es aún pronto para valorar este intento de unir a la "izquierda", pero según los datos disponibles su conveniencia no sólo es contestada por las bases de IU, sino incluso por parte de las del PSOE. Según ciertas opiniones, parece muy difícil que el PSOE logre conciliar los pactos con los nacionalistas y con IU. En cualquier caso, esta y otras cuestiones formarán parte de las preguntas que se formularán en el cuestionario de Febrero.

Así pues, al iniciarse la pre-campaña electoral, el PP parece mostrar una clara ventaja (pero no grande) sobre el PSOE, aunque faltan dos meses en los que pueden ocurrir muchas cosas, desde una reducción de esa diferencia, hasta un incremento significativo de la misma. El pacto "a la balear" que parece estar iniciando el PSOE contra el PP puede dejar sólo a este partido frente a todos, pero también puede convertirse en un "boomerang" contra el PSOE y concitar un apoyo electoral inusitado al PP. Los datos del mes de Febrero probablemente despejarán algunas de estas incógnitas.

## **EL CLIMA DE OPINION**

Como ya se ha indicado, todos los indicadores este mes muestran una notable mejora respecto a los del mes de Diciembre. De manera más específica, los dos indicadores económicos y de consumo principales han experimentado un significativo incremento este mes, de manera que no sólo están claramente por encima del nivel de equilibrio, como en meses pasados, sino que han logrado

los valores más altos de los últimos doce meses. Así, el Sentimiento del Consumidor alcanza este mes su nivel más alto de los últimos doce meses, mientras que la Evaluación de la Situación Económica logra el segundo valor más alto de ese mismo período, sólo algo más bajo que en Enero de 1999 e igual que en Junio de 1999. Por otra parte, la Propensión al Ahorro es claramente más alta que durante el año precedente, lo que indica que los hogares españoles parecen estar disfrutando de una situación económica sin precedentes próximos. La proporción de hogares que ahorran algo alcanza este mes también su valor más alto, que llega hasta el 49 por ciento, cinco puntos porcentuales por encima del valor más alto durante el año precedente.

La Satisfacción con la Calidad de Vida, que siempre ha mostrado valores muy altos, alcanza este mes también su valor más alto de los últimos doce meses, al igual que también lo alcanza el Optimismo Personal, claramente por encima del nivel de equilibrio (pero por debajo de la Evaluación de la Situación Económica Nacional, sugiriendo que los individuos confían más en ésta que en la propia).

En cuanto a los indicadores políticos, se alcanza también el máximo histórico en la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia y en la Satisfacción con el Gobierno, y disminuye al mínimo (como en Julio) el nivel de alienación política. Debe resaltarse igualmente que continúa consolidándose cierto cambio en el centro de gravedad ideológico, como se ha manifestado a lo largo de todo el año pasado, de manera que dicho centro de gravedad está cada vez más cerca del centro que del centro-izquierda, de la misma forma que, en la escala de sentimiento nacionalista-sentimiento español, el centro de gravedad está cada vez más cerca del sentimiento español.

Los indicadores sobre la Unión Europea se encuentran este mes en niveles casi iguales a los de Diciembre, y muestran como siempre una clara satisfacción por la pertenencia de España a la UE y una clara percepción de más beneficios que perjuicios por dicha pertenencia por relación a España, a la Comunidad Autónoma de residencia, y al propio entrevistado.

Además, se observa este mes un significativo incremento de la Exposición a la Información por comparación con lo observado en Diciembre y Noviembre, que debe atribuirse al comienzo de la pre-campaña electoral, incluso antes de que esta se iniciase con la convocatoria oficial de las elecciones.

La valoración de instituciones ha aumentado prácticamente en todos los casos por comparación con la más reciente de que se disponía, con las únicas excepciones de las Fuerzas Armadas y las Naciones Unidas, que bajan una décima (y que por tanto constituye una diferencia escasa) respecto a la medición anterior (hace un mes y hace un año respectivamente). El "ranking" de este mes es el siguiente: La Corona (7,1 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), la Unión Europea (6,3), la ONU (5,8), las Fuerzas Armadas y el Gobierno de la Nación (5,2 en ambos casos), los Bancos y la OTAN (4,8 en ambos casos).

Y la valoración de los líderes es también, en todos los casos, igual o superior que la última disponible, siendo el "ranking" de este mes el siguiente: La Infanta Cristina (6,8 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), Felipe González (5,2), José M<sup>a</sup> Aznar (5,1), Joaquín Almunia (4,8), Julio Anguita (4,5), Francisco Frutos (4,0) y Francisco Alvarez Cascos (3,9 puntos). La proximidad de la convocatoria de elecciones (cuando se realizaron las entrevistas) posiblemente ha provocado el significativo incremento en los cuatro líderes de partidos, González, Anguita, Aznar y Almunia (alrededor de cinco décimas en los cuatro casos respecto a Diciembre). Debe advertirse, por otra parte, que esta es la primera vez que se ha preguntado por Frutos como nuevo líder de IU, que como es lógico recibe una valoración más baja que Anguita.

Teniendo en cuenta todos los datos anteriores, no parece sorprendente comprobar que la estimación de voto de este mes muestra una diferencia de tres puntos porcentuales y medio favorable al PP sobre el PSOE, diferencia que resulta aún más significativa cuando se toma en consideración el hecho de que la abstención estimada es sólo un punto superior a la realmente observada en las elecciones de 1996. De manera similar a como se ha indicado en otras ocasiones, suponiendo que la abstención de las próximas elecciones fuese igual que en 1996, y que el punto porcentual de diferencia que se observa este mes fueran todos votantes del PSOE, la diferencia del PP sobre el PSOE todavía sería de dos puntos porcentuales y medio, y por tanto un 25% más alta que la realmente observada en las pasadas elecciones europeas, y un 67% más alta que la de Marzo de 1996.



## **LA ACTUALIDAD**

Los temas de actualidad que se han tratado en este primer sondeo de 2000 han sido en gran medida similares a los de Diciembre, y concretamente se han referido a la situación en el País Vasco, a la Ley de Extranjería, a las próximas elecciones generales, al "caso Jesús Gil", y a la dimisión de Boris Yeltsin y su sustitución por Putin.

### **El País Vasco**

La ruptura de la tregua por parte de ETA (aún antes de que volviese a asesinar), seguía siendo noticia prioritaria en relación con la denominada "cuestión vasca". Para confirmar las repuestas del mes pasado, se insistió en preguntar quién tenía mayor responsabilidad en la decisión de ETA de romper la tregua, con el resultado de que un 55% de los entrevistados señalaron a ETA, un 16% al Gobierno de España, un 6% al PNV y EA, y un 6% a HB/EH. Estos resultados son casi idénticos a los del pasado mes de Diciembre.

La opinión pública española respalda claramente la política que está siguiendo el Gobierno del PP en relación con el problema del terrorismo de ETA y de la violencia en el País Vasco, como ya se había puesto de manifiesto en las investigaciones de Octubre, Noviembre y Diciembre. En efecto, un 39% de los entrevistados considera mas bien o totalmente acertada la política que está siguiendo el PP, aunque un 28% considera que su política es más bien o totalmente equivocada. Los resultados son prácticamente iguales a los de Noviembre y Diciembre.

Pero el juicio de los españoles sobre la política que está siguiendo el PNV en relación con el problema del terrorismo de ETA y la violencia en el País Vasco es mucho más crítico, como en Noviembre y Diciembre, de manera que mientras un 51% de los entrevistados considera que esa política es más bien o totalmente equivocada, sólo un 6% cree que es más bien o totalmente acertada.

Por otra parte, se ha preguntado este mes por el grado de acuerdo-desacuerdo de los entrevistados respecto a la política de los diferentes partidos políticos en relación con las demandas de independencia de ciertos sectores de la sociedad vasca. Concretamente, se pidió la opinión respecto a las políticas seguidas por el PP, el PSOE, el PNV y HB/EH en relación con dichas demandas de

independencia, pudiéndose comprobar la existencia de cierto acuerdo con las políticas seguidas por el PP y, en alguna menor medida, con las seguidas por el PSOE, mientras que es muy claro e intenso el desacuerdo con las políticas seguidas por el PNV y por HB/EH.

En cuanto a qué escenario futuro parece más probable, un 29% de los entrevistados cree que "la ETA desarrollará acciones violentas muy selectivas que no provoquen rechazo en la sociedad vasca pero que fuercen al Gobierno a negociar", y un 27% creen que "la ETA desatará un período de violencia muy continúa e intensa para forzar al Gobierno a que recurra también a la represión violenta indiscriminada, y lograr otra vez un mayor apoyo en la sociedad vasca". Sólo un 10% contempla la posibilidad de una guerra militar contra España para intentar lograr la independencia del País Vasco, y sólo un 16% prevé un debilitamiento e incluso una desaparición de la ETA. Los resultados son también en este caso casi idénticos a los del mes pasado.

### **Ley de "Extranjería"**

La Ley de Derechos y Libertades de los Inmigrantes y su Integración Social, más conocida como la Ley de Extranjería, ha protagonizado una buena parte de los titulares de los medios informativos desde Septiembre hasta el momento de escribir estos comentarios, incluso después de que el PP fracasase en su intento de reformar en el Senado la propuesta de Ley aprobada por el Congreso de los Diputados, de manera que ésta ha quedado finalmente aprobada sin modificación alguna.

Los españoles opinan mayoritariamente (69%) que lo más importante en estos momentos es "proteger y ayudar a los inmigrantes que ya están en España", frente a un 24% de los entrevistados que opinan que lo principal es "impedir que entren más inmigrantes en España". Este mes se ha eliminado la opción intermedia que hablaba de "regular la entrada de inmigrantes impidiendo la entrada de ilegales, pero protegiendo socialmente a los que entren, y a los que ya estén en España", con lo que las respuestas posibles son las más extremas respecto a este tema. Así, se observa que la mayor parte de los que se decantaron por la opción intermedia el mes pasado, en la actualidad prefieren proteger y ayudar a los inmigrantes en vez de impedir la entrada de más inmigrantes.

A los entrevistados que contestaron que se deben aceptar más inmigrantes en España (32%) se les preguntó por las razones para hacerlo, con el resultado de que un 76% afirmaron que se les debería aceptar por "razones humanitarias y para ayudar a los que proceden de países menos desarrollados", frente a un 21% que opinan que se les debería aceptar "porque hace falta mano de obra para realizar los trabajos que no quieren hacer los españoles". Una vez más, los resultados confirman plenamente los del mes pasado.

Finalmente, cuando se pregunta al entrevistado por su propia opinión sobre la Ley que acaba de aprobarse, un 55% no contestan porque afirman no disponer de información suficiente o porque no saben lo suficiente sobre dicha Ley, y un 5% adicional no contesta. Y, del 40% de entrevistados que da su propia opinión, más de la mitad (28%) afirma estar de acuerdo con la Ley tal y como ha sido aprobada, mientras que el resto (13%) dice estar en desacuerdo con ella.

Además, la mayoría (57%) de los que afirman estar en desacuerdo con la Ley "la cambiarían para hacer más difícil la entrada de inmigrantes extranjeros", mientras que alrededor de un tercio (32%) "la cambiarían para facilitar la entrada y permanencia de inmigrantes extranjeros".

### **Las Próximas Elecciones Generales**

Como se viene haciendo desde el pasado mes de Octubre, se ha preguntado a los entrevistados por el partido que, en su opinión, ganará las próximas elecciones generales, así como por el partido que desearía que ganase esas elecciones. Los resultados son muy similares a los de meses anteriores, puesto que dos tercios de los entrevistados (un 69% este mes) coinciden en opinar que José M<sup>a</sup> Aznar (y por tanto el PP) ganará las próximas elecciones generales del 2000, mientras que sólo un 8% cree que las ganará Joaquín Almunia (y por tanto el PSOE). Debe subrayarse que alrededor de una quinta parte de los entrevistados, todos los meses, no contesta a esta pregunta.

En cuanto al partido que al entrevistado le gustaría que ganase las elecciones, los resultados son también casi idénticos a los de meses anteriores. En efecto, alrededor de una tercera parte de los entrevistados (un 38% este mes) contestan que les gustaría que ganase Aznar (y por tanto el PP), pero algo más de una cuarta parte (29% este mes) preferirían que ganasen Almunia y el PSOE. La diferencia entre estas proporciones, favorable siempre al PP, ha sido

de diez puntos porcentuales en el sondeo de Octubre, pero disminuyó a cinco puntos porcentuales en Noviembre y en Diciembre, si bien aumenta nuevamente a nueve puntos porcentuales en este sondeo de Enero.

### **El "Caso Jesús Gil"**

Habiéndose iniciado las actuaciones judiciales contra Jesús Gil, hasta el punto de haber sido intervenido judicialmente el Club Atlético de Madrid, siendo destituido Jesús Gil como Presidente del mismo, y sustituido por el Administrador Judicial, el polémico ex-Presidente y contestado Alcalde de Marbella se ha vuelto atrás de su anterior decisión de no participar en las próximas elecciones generales, y ha declarado a los medios de comunicación su intención de presentarse.

Casi la mitad de los entrevistados cree que Jesús Gil "ha cambiado de opinión porque si consigue ser diputado a las Cortes conseguirá la inmunidad parlamentaria y le podrán juzgar", y una cuarta parte adicional de los entrevistados opina que "ha cambiado de opinión porque considera que es víctima de una persecución política, y piensa que siendo diputado conseguirá terminar con esta persecución y desenmascarar a sus instigadores". Sólo un 5% de los entrevistados cree que su cambio de opinión obedece a "que considera que España está mal gobernada y que siendo diputado trabajará por el bien de la Nación".

Por otra parte, el 44% de los entrevistados se muestra de acuerdo con la decisión del Juez García Castellón de destituir a Jesús Gil como Presidente del Atlético de Madrid, frente a sólo un 18% que afirma estar en desacuerdo con dicha decisión.

### **La Dimisión de Boris Yeltsin**

Como es habitual en las cuestiones sobre asuntos internacionales, la mitad de los entrevistados no opinó sobre la dimisión de Boris Yeltsin y sobre sus posibles consecuencias políticas. De los que expresaron una opinión, la mayoría (19%) creen que "el nuevo líder ruso, Putin, será una garantía de paz", pero una proporción muy similar (16%) cree que "el cambio de jefe de Gobierno en Rusia provocará más conflictos dentro de Rusia", y un 10% opina que "provocará más conflictos con los Estados vecinos", pero sólo un 5% creen que "provocará más conflictos a nivel internacional".

En cuanto a sus efectos sobre la economía rusa, el 55% de los entrevistados tampoco opina, y de los que expresan su opinión, casi la mitad (20%) creen que "Vladimir Putin intentará realizar ciertas reformas en la economía de Rusia, pero sus opositores políticos y las distintas mafias existentes no le dejarán culminar el proceso reformador y tendrá que dimitir". Pero una proporción sólo algo inferior de entrevistados (16%) opina que "conseguirá sacar del caos a la economía de Rusia, lo que provocará la estabilidad social y política necesaria para que Rusia vuelva a ser una gran potencia", mientras que sólo un 9% de entrevistados opina que "no sólo provocará un mayor caos económico en Rusia, sino que con ello conseguirá generar mayor número de conflictos tanto sociales como políticos, tanto en el interior de Rusia como en el ámbito internacional".